

José Vasconcelos es el máximo filósofo de América. Otros filósofos americanos, como John Dewey o William James, han representado una aventura del pensamiento en el orden teórico o en la especulación experimental, con una interpretación parcial del saber humano, en el que se dan valores positivos y negativos, aceptados en parte por unos y negados en parte por otros. El filósofo racional pretende encerrar el mundo en un sistema, pero como el mundo es siempre mayor que el sistema, escapa a sus redes conceptuales. Vasconcelos ha buscado un saber de totalidad, y en la totalidad, no cabe negación ni afirmación, que son dos formas convencionales con las que opera la razón.

Para el vasconcelismo vivimos en la totalidad, con el patetismo de la existencia, lo mismo que la armonía y el número corresponden a los cálculos exactos del espíritu o de la medida matemática.

Ha seguido las tres etapas progresivas de un conocimiento absoluto: el arte, o la intuición poética, la ciencia, o el saber racional, y la revelación, o el saber divino.

No caben otros caminos en la mente humana, llevando de esta suerte a la armonía del saber total».

Dewey o James podían ser unos presocráticos, y Vasconcelos, un Platón o un San Agustín, con diferencias bien claras de jerarquía filosófica en favor de los últimos.

La obra educativa de Vasconcelos pudo realizarse desde el Ministerio de Educación o en la Rectoría de la Universidad de México. Lo encontramos reflejado en su libro «De Robinson a Odiseo», modelo de educación

iberoamericana y de un concepto universal de la cultura, que le valió el reconocimiento de «Maestro de la Juventud».

El Premio Nobel se concede a los grandes creadores de la inteligencia, de la belleza o a los fomentadores de la paz y la cultura. La obra de Vasconcelos se extiende, con miras universales, lo mismo al educador, al hombre de letras y al filósofo. Y es la expresión de la civilización clásica y del humanismo cristiano en las tierras americanas, desde el río Bravo a la Patagonia, o desde California Alta al Amazonas brasileño.

Son conceptos generosos, haciendo posibles los encuentros de todas las razas, en diálogo y conjunción amistosos, permitiendo una nueva estirpe, que Vasconcelos llamó «La raza cósmica». Herederos de este espíritu humanista son algunos gobiernos mexicanos de la Revolución, con una conducta internacional consecuente, respetando el derecho de gentes y creando para México un gran prestigio moral.

Desde mi ángulo modesto de escritor, invito a los intelectuales de México, de Ibero-América, de España y del mundo, al margen de diferencias políticas, para estudiar la obra de este hombre genial, proponiéndole a la Academia Sueca de la Lengua para el Premio Nobel.

Si este objetivo de justicia se lograra, sería en primer lugar una gloria para México y para la cultura hispánica. Y en segundo lugar, una prueba de justicia internacional de los Premio Nobel, al espíritu nobilísimo de una comunidad de naciones que creen en Dios y en Don Quijote.

México, D. F., 15 Febrero 1958.

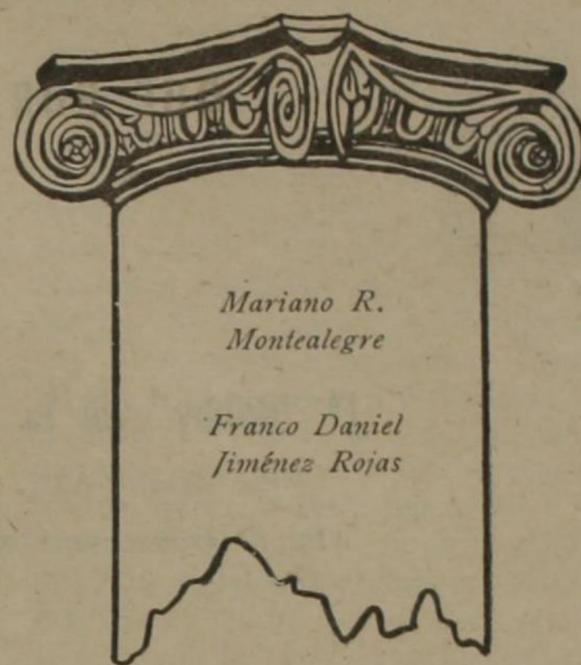
El socialismo racionalista

(Trad. y envío de P. D., Cartago.)

Es la protesta contra las desigualdades injustificadas de las organizaciones sociales. Es la tendencia a la aplicación de la justicia absoluta en la sociedad. Es la búsqueda de la fórmula teórica y práctica de lo que la sociedad debe ser en adelante, para que el orden exista imperturbablemente en presencia de los desarrollos de la inteligencia y la libertad completa de discusión. Es la búsqueda de la regla de las acciones tanto individuales como sociales, común a todos. Es la determinación del *Derecho Absoluto*, imprescindible y necesaria-

rio so pena de sucesión de despotismos y anarquías que llevan a la muerte social, desde la invención de la imprenta y la indestructibilidad de la *Prensa* que derriba cualquier hipótesis arbitraria o regla irracional. (Centro de los Socialistas racionales.)

El verdadero remedio humanitario consiste en una religión que sea aceptable por la razón, para que sea eficaz en las costumbres privadas y sociales. Si una religión es racional, científicamente demostrada, es real,



Esta es la columna miliarta del REPERTORIO AMERICANO.

En ella inscribimos los nombres de los suscritores y amigos que por años, hasta el fin de sus días, lo recibieron, lo estimaron y colaboraron.

Promotores de Cultura fueron!

es la única buena, es la verdadera; resiste al examen. La razón no puede negarla y la conciencia debe someterse a sus leyes, las que constituyen el Derecho y la Moral. Henri Bonnet.

La libertad no es otra cosa que la sumisión voluntaria a la dictadura de la razón.

Se debe organizar la sociedad de manera que el salario sea la mayor parte posible en el producto y el capital la menor posible. Y cuando, además del salario relativo a su trabajo, cada uno posee su parte en la renta del suelo y en las ganancias de los capitales adquiridos por las generaciones pasadas, es evidente que cada trabajador está rico y que el infortunado que no puede trabajar por invalidez física, siempre tiene sus comodidades.

Se cree ahora que producir es dar los medios de consumir, mientras que en la organización actual, producir es asesinar al débil.

HIPÓLITO COLINS.

Marzo 15, 1958.

Si quiere suscribirse al
"REPERTORIO AMERICANO"
 diríjase a
F. W. FAXON Co.
 Subscription Agents
 83-91 Francis Str. — Back Bay
 Boston, Mas., U. S. A.